

Labor municipal

La sesión del Pleno

Ayer tarde a las siete tuvo lugar la sesión.

Asistieron 25 señores concejales.

Se aprobó el acta de la última sesión celebrada.

Se dió cuenta de un escrito del señor Soler, presentando la dimisión de concejal.

La presidencia se lamenta de esta dimisión y dice que el señor Egea Garriguez, también le ha presentado la dimisión.

Sánchez Solís pide que conste en acta el sentimiento de la Corporación por la ausencia de los señores Soler y Egea.

Conformes.

Quedó aprobada la memoria de la Comisión Permanente relativa a la cuenta de caudales del ejercicio de 1926 y la cuenta general de Presupuesto y Depositaria.

Se dió lectura al expediente promovido para sacar a concurso el cargo de gestor afianzado para la cobranza de varios arbitrios durante el segundo semestre del actual ejercicio.

Sánchez Solís pide que se desestime el informe de la comisión de Hacienda estimando el expediente.

Aguilar confiesa que la comisión se fía mucho en los informes que emite y cree debe aprobarse tal y como se emitió.

Buendía habla del mismo asunto que Sánchez Solís.

La presidencia explica el por qué se ha promovido este expediente.

Gallego Alcaraz se adhiera a lo dicho por Sánchez Solís.

Garnica apoya el informe de la comisión de hacienda.

Hernández Castillo defiende el dictamen de la comisión.

Sánchez Solís insiste en lo dicho anteriormente.

La presidencia opina que debe someterse a votación el asunto.

Se efectúa la votación y resultan 22 votos a favor del dictamen por 5 en contra.

Se da lectura a los expedientes para prórroga de contratos para la cobranza de varios arbitrios.

Solís dice si la Comisión de Hacienda al emitir este dictamen se informó de los beneficios que pudiera tener el Ayuntamiento, pues sabe que el pimiento rinde tres veces más que lo que paga al Ayuntamiento.

Aguilar defiende el informe.

La presidencia dice que puntalice el señor Solís.

Garnica manifiesta que las palabras pronunciadas por el señor Solís debe probarlas.

Solís explica lo dicho.

Garnica pide que queden los expedientes sobre la mesa para su mejor estudio.

Almaraz dice que no ha aumentado la cifra de la exportación del pimiento, y pide que se someta a votación este asunto.

Gallego pide que quede sobre la mesa el expediente.

Sánchez Solís dice que no queda el expediente sobre la mesa sino que se apruebe.

El Pleno lo aprueba.

Se da lectura a un escrito del señor Moreno Cobos en el que manifiesta que no acepta la prórroga de arbitrio de exportación de naranjas si no se le amplía hasta 18 meses.

Gil cree que se debe acceder a lo solicitado.

Conformes.

Se aprobó el expediente de varios propietarios de la calle de Pío Tejera solicitando la exacción del pago del canon de la alcantarilla, que ofrecen construir por su cuenta.

Quedó aprobado el expediente de concurso de la Lonja.

Se aprobó el informe del letrado municipal en el recurso interpuesto por el señor Montésinos contra el acuerdo del Ayuntamiento sobre la sustracción de la Lonja.

Igualmente se aprobaron los informes del mismo en los recursos interpuestos por don Luis Arroniz sobre arriendo de Lonja y derechos de los asentadores.

Se aprobó la moción del alcalde sobre embargo al Ayuntamiento por la razón social «Peña Carceller» a la cual le adeuda éste 75 000 pesetas.

Quedó aprobado el expediente promovido por don Angel Rivas, para trasladar una casilla del guarda de la Compañía de ferrocarriles de M. Z. A. en el camino de Algezara.

Se da cuenta al Pleno que ha sido firmada la escritura de préstamo con el Banco de Crédito Local.

Se dió lectura al expediente de concurso para las obras de urbanización y construcción de Mercados, cuyo resultado ya conocen nuestros lectores.

El señor Sánchez Buendía dice que cree que el señor Guixot había hecho más baja que ningún otro postor, pero que no ha sido así.

La presidencia dice que dicho señor ha ingresado las cantidades que adeudaba por el Teatro Romea.

El señor Sánchez Buendía dice que más vale un buen arreglo que una mala sentencia.

Se aprobó una moción sobre concesión de la medalla de la ciudad al gobernador.

Solís pide se le conceda también al señor Delmás.

Guerrero dice que no se sigue el reglamento para la concesión de medallas.

Almaraz pide que del reglamento se suprima la cláusula en la que se prohibía conceder la medalla a miembros de la Corporación.

Se aprobó el expediente para la toma de aguas del Tainilla.

El señor Olague pide un voto de confianza para la presidencia al objeto de que pueda firmar la escritura sobre adquisición de terrenos para escuelas.

Conformes.

Y como no hubo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

IMPRESIONES

Se nota una reacción femenina favorable al uso de la clásica mantilla.

Vemos a muchas mujeres luciendo altas peñas de concha y la hermosa prenda española.

Es de alabar el gusto. Ignoramos si la moda lo ha impuesto, o no. Hace algún tiempo que no salimos de esta tierra y por lo tanto no sabemos si se ha generalizado la costumbre en otras regiones.

Pero sea hábito local o nacional, capricho de unas cuantas damas, o imposición de la moda, la gran tirana, nos parece muy bien la determinación y mas en los tiempos que vivimos de tan exajerados modernismos y tan antiestéticas indumentarias.

La mantilla tiene un rancio abolengo españolísimo.

Es la prenda de genuino sabor nacional. La que embellece a nuestras mujeres en los días luminosos de toros y con su presencia pone notas delicadas y de color en la fiesta maja y brava, de sol y tragedia.

¡Mantilla de blonda! La de los jueves Santos. La que da tonalidades oscuras, de misterio, a los ojos de quienes la llevan. La que sirve de fondo apropiado a la roja exposición de los claveles reventones, que en ella se prenden.

La que acaricia con suavidades deliciosas las sienes y los pechos de las burguesitas modestas en el día de sus bodas. ¡La gentil mantilla española!

Bendita sea la hora en que unas manos femeninas te han sacado del apartado rincón en que te dejáran olvidada y han tenido el acierto de lucirte en la calle y en el paseo.

Bendita sea esa hora porque el ejemplo ha sido imitado por muchas.

De desear es que no te relegendan a nuevos descuidos, que te lleven siempre como el mas apropiado de los adornos. Te lo mereces por castiza y por española.

Que vales tu mas y mas belleza das a quien te luce, que esos gorritos exóticos y empinados, copiados de modelos franceses. Sombreritos que cubren los ojos de las féminas—lo que mas vale y mas atrae de las mujeres de España—y solo dejan al descubierto los labios, mas que labios hoy, unos hociquitos bermejos.

¡Que siga tu triunfo, mantilla española! Que te lleven todas, como siempre te lucieron Carmen, Pilar, Mercedes Rocío, Pepita y Fuensanta, esas nenas provincianas y cursilillas—según otras que ocultaban bajo el amparo de sus blondas, sus rubores de Virgenes, cuando se dirigían de mañanita a oír una misa temprana.

TIRSO DE LOZUREJO

El concurso de ganado vacuno

Madrid 4.—Esta tarde en la casa de campo se celebró el acto de inaugurar el concurso de ganado vacuno.

El acto resultó poco animado.

Teatro Ortiz

LA DISCUTIDA OBRA DE AZORÍN, «BRANDY, MUJERES Y CHOCOLATE»

Poco público llevó anoche al Ortiz el estreno de esta obra tan famosa desde el momento de su presentación en Madrid. ¿Es que no inquietaba siquiera a los que se precian de intelectuales, conocer el teatro del «pequeño filósofo», del escritor que ha esgrimido la pluma con más implacable mordacidad en los tiempos presentes? Por lo menos se advertía anoche, como más a la vista, la ausencia de ciertos elementos de la pseudo-política en la cual «lilitó» Azorín distinguiéndose por su particularidad de incensario. Nadie parece acordarse ya de eso en esta ciudad, y anoche las butacas del lindo teatro Ortiz se hallaban en su mayor parte vacías.

Pero hablemos de la obra. El primer acto es un ligero modelo de exposición, en donde no se destaca precisamente la manera original, sino más bien el trazo y el modo de hacer de las obras de hace varios lustros; pocos personajes, diálogo lento y vacilante, a veces inconexo y extraviado por disquisiciones que se repuntan en filosóficas; leve intriga, parquedad... y telón entre aplausos y desaprobaciones dando con los pies sobre el entarimado.

En el segundo acto Azorín se deja llevar por el procedimiento de lo fantástico. El argumento no da más de sí y se hace necesario estirar los diálogos, remachar sobre la frialdad de las repeticiones y exaltar el romanticismo hasta los extrarvios de un ensueño incomprendible. Mucho hablar del Mediterráneo, de las islas, de los continentes, de los celajes y de los cambiantes de las nubes y de las tonalidades del mar. Repetición y más repetición, genuino estilo del autor de «Los pueblos», recordando el vocablo, hundiéndolo en la frialdad de un entusiasmo cerebral e insensible.

Después el tercer acto, colma la desaprobación del público porque el procedimiento se entenebrece, la vena filosófica es mas abundante y no hay desenlace porque seguramente el autor lo busca entre lo que desea sugerir. Por unos momentos el crítico no se observa, no se coloca sobre la producción para reconocerla falta de donaire, de fulgor vital y de originalidad interesante.

Termina la obra de Azorín, la discutida obra, precisamente cuando el público se está enterando menos de lo que pasa en escena.

Solo hay una escena interesante, deslumbradora; cuando el espíritu joven del millonario que donó su fortuna a aquellos desgraciados que todo lo fiaron al poder del dinero, habla y alienta a la soñadora diciéndole que en la vida no hay otra cosa extraordinaria sino el amor, el ideal de las pasiones, el desear sin conseguir lo que se desea.

En resumen, obra discutida porque se trata de su autor del que había derecho a esperar mas. Caso como el de «Clarín» con «La Regen-

ta» y el de Araquistain con el teatro que lanzó hace unos años: teatro esquemático con simbolismo hiperbólico, con valentías de técnica, con algo que todavía ni es teatro y acaso tarde de serlo.

¿Gustó la obra? ¿No gustó? Hubo para todas las opiniones. Y habrá para bastante después.

B.

¡Sr. Alcalde!

Hace unos días dábamos la queja de unos vecinos de la calle del general Margallo, que se lamentaban del estado de suciedad y abandono de la misma.

Hoy nos la repiten y efectivamente, se encuentra en tal estado de suciedad que se hace imposible el tránsito por ella.

Sería conveniente que por aquellas inmediaciones hubiera algún guardi municipal que impusiera las multas consiguientes a los que arrojan las basuras en dicha calle y a los que la han tomado como evacuatorio público.

LOS FUTBOLISTAS CALLEJEROS

No sabemos cuantas veces hemos llamado la atención al señor Alcalde de esa moda que no decae, sino al contrario, cada día toma mayor incremento. Lo cierto y verdad es que las calles de Murcia están convertidas en campos de futbol, y no ya las plazuelas apartadas donde el número de transeuntes es pequeño, no; es hasta en las más principales.

En otras poblaciones de España existen lugares destinados para que las niñas jueguen, y fuera de estos sitios no se les permiten jugar.

Por desgracia aquí en Murcia en todas las calles y plazas tienen libertad los chicos para hacer toda clase de travessuras.

Que a un transeunte le dan un pelotazo, que le hacen ver las estrellas. Pues mejor, que no ande por la calle.

Ya es hora, nos parece, que el señor Alcalde debe tomar cartas en el asunto, y dar órdenes terminantes a los guardias urbanos—que para algo los tiene el Ayuntamiento—que no permitan que los niños jueguen al futbol en las calles.

Varios señores nos han visitado para rogarnos que pidamos al señor Alcalde, que de las órdenes oportunas para que a diario se rieguen la Glorieta y el Arenal, pues tanto los que concurren a los cafés y a la Glorieta, tienen que alejarse de dicho lugar, porque se les hace imposible la estancia allí.

Una vez más hemos de pedir a la primera autoridad municipal, que tome en consideración nuestros ruegos, ya que no nos guía otra cosa si no velar por el bien de los habitantes de Murcia.

Un Evangelio del siglo X

Londres, 4.—Se tienen noticias de haberse vendido en nueve mil libras esterlinas un evangelio del siglo diez, escrito en Sajonia.

Este ha sido adquirido por un yanqui apellidado Tello.

CEHEGIN

Siguen las bromas de Carnaval

Hace varios días que publicó LEVANTE AGRARIO, un artículo del corresponsal de Cehegin comentando el que yo escribí en «El Patronato» con el título «Bromas de Carnaval».

Por cierto que al enterarme de que en él se aludía a mi humilde persona, sentí paralizarse la función fisiológica mas importante de la vida, creyendo que el articulista había empuñado el bisturí de la Crítica y lo hundía a diestro y siniestro en mi modesto escrito.

Pero busqué presuroso el periódico y después de leer con avidez la crónica mencionada, vi que el autor ni usa ese cortante instrumento ni emplea otras frases para mí que las de afabilidad y afecto; así, pues, ya quedé tranquilo y seguí su curso la interrumpida función de la quimificación, quillificación, etc. etc.

Y aparte esta digresión, que perdonarán los lectores, haré unos breves comentarios al artículo aludido.

Dice el anónimo escritor que para celebrar las fiestas carnavalescas que yo proponía «estaría más bello organizar las comparsas del modo siguiente: Ese hermoso piano de cola de «La Peña» puede hacer el papel de ronco (bajo) que con el gaitero de «Patria Chica» llevarían el compás al unísono de la muñeira en la alborada del inolvidable Veiga...»

Pero amable corresponsal ¿cuando ha oído usted que un piano vertical o de cola «pegue bien o haga buenas migas» (perdone la vulgaridad e impropiedad de la frase) con la gaita y mucho menos en Cehegin «desde el memorable marzo 1924» que señala usted en su escrito?

El piano de cola puede acompañar a varios instrumentos de cuerda y hasta suena mucho y armoniza perfectamente con bombardino, con trabajo o violoncello y caja (si no redobla demasiado); pero con la gaita, de ningún modo; ni en Coruña ni en Lugo ni en Orense ni en Pontevedra, mi querido cronista.

Después continúa el escritor haciéndoles danzar un poco a los de «chanchullo» al compás de esas melodías, y en seguida indica el itinerario que podría seguir la mascarada. Esta, dice deberá salir del puente que vulgarmente llamamos de «cuota intermiliar.» Yo no he visto ese puente ni conozco la fecha de su construcción, pero sea la que fuere, es seguro que por sus arcos habrá ya pasado más agua que cayó cuando enterraron a Zafra. Y será interesante que nos diga el humorístico escritor en donde se halla esa celebrísima obra, pues no creo que aluda al puente construido para la vía férrea en las proximidades de la desaparecida ciudad de Begastri. Desde allí, prosigue el cronista, se dirigirán al paseo de la Concepción a contemplar los frondosos arbustos allí plantados... el murmullo del agua... y ya en este sitio deja las carrozas de Vulcano La nodriza de Júpiter, Plutón y Argos: ésta con

sus cincuenta y cuatro tripulantes (que no son cuatro gatos [ehi] y fija su mirada en la esfera del reloj de la torre vecina para comenzar a contar los cuartos y luego calcular los que se habrán perdido... en el éter por negligencia de los municipios en arreglar la máquina. Después de contados se apodera del escritor la «nostalgia y melancolía» (morriña) y por esto, sin duda, no continúa la descripción de tan paradisiaco. Paseo privándonos, por tanto, de oír el lúgubre resoplido de las lechuzas en la torre; el «pitoreo» de los alegres pájaros «en las frondas de los árboles»; el monótono croar de las ranas «en la cristalina fuente»; el canto del pollo junto al «gallinero» de la morada de Talía; omitiendo además, el pintarnos con su cálida pluma (me refiero a la del escritor) el bello panorama que desde allí se divisa y la extensa vega de las caballerías, ese hermoso tapiz de verdosas florideces que no representa escenas versallescas, pero ¡ay! produce patatas, ricos tomates y melifluos melones.

Sigue el humorístico escritor melancólico y nostálgico por efecto, sin duda, de la excesiva cantidad de cuartos contados, y termina ante un sepulcro recordando la frase de un gran tribuno que dijo: «aullad perros, aullad, ahí yace un hombre».

Muy bien acaba; pero yo creo que si en la fecha que el corresponsal escribió el artículo se hubiera ya arrancado de cierta fachada de cierto edificio, cierto tablero rectangular marmóreo, es seguro que le habría sugerido la idea de finalizar su escrito sin cana alguno y de modo más «espiritual», o sea colocando el referido tablero, no en la tumba a que alude precisamente, sino en otro lugar donde con exacta propiedad ostentara el epíteto que descubrieron los estudiantes del prólogo de Gil Blas de Santillana; pero cambiando, desde luego el nombre propio que cita y sustituyendo con adjetivo el sustantivo que le precede y así dirá:

«Aquí está enterrada el alma del licencioso Fulano de Tal».

ANDRES G RÍPOL.

FOOT - BALL

Esta tarde, a las seis y cuarto, se celebrará en la Condomina el segundo de los encuentros concertados entre el Club Deportivo de la Coruña y el Real Murcia.

Es de esperar, después de la actuación de estos equipos el pasado viernes, que pongan gran interés en la lucha para hacer pasar una buena tarde de futbol a los aficionados.

En el Real Murcia actuará desde luego Juseps, y parece ser que también Roselló.

Kuz

PARA EL INSPECTOR DEL TRABAJO

Se nos quejan varios comerciantes de ultramarinos, de que hay otros del mismo gremio, que no cierran a la hora reglamentaria.

Como este retraso en el cierre, ocasiona perjuicios a los primeros, agradecerían al Inspector del Trabajo que tomara las medidas necesarias para evitarlo.

